

SUSCRIPCIÓN

Madrid: un mes... 1,50 ptas
Provincias: trimestre... 5
Portugal: ídem... 7,50
Unión postal... 10

se devuelven los originales.
DIRECCIÓN TELEGRÁFICA
ESLIBRE

Redacción y Administración, Hormosillo, 44.
Tres ediciones diarias

ESPAÑA LIBRE
DIARIO DE LA NOCHE

ANUNCIOS

Línea en tercera plana... 1,50 ptas
Línea en cuarta ídem 0,50
Comunicados: á precios convencionales.
Teléfono número 31,99
APARTADO 854

Número suelto, 5 cé

Partido reformista

PROPAGANDA APLAZADA

La Junta nacional del partido reformista ha celebrado una reunión para tratar de la actitud que ha de adoptar la expresada agrupación política ante el presente conflicto internacional.

El jefe de los reformistas, Sr. Alvarez, manifestó que, por requerimientos del presidente del Consejo de ministros, apoyados en graves razones de patriotismo, había desistido de celebrar el mitin que el 30 del actual iba á verificarse en Granada.

Aprobada esa resolución del jefe del partido, los reunidos discutieron sobre la actitud que el reformismo adoptaría en relación con los países beligerantes, coincidiendo cuantos intervinieron en ese interesante debate en expresar sus simpatías más calurosas y resueltas por el grupo de los aliados.

Como resumen de lo allí tratado, la Junta nacional facilitó á los periodistas la siguiente nota oficiosa:

«Respondiendo á indicaciones del Gobierno, que no pueden desatenderse por sus relaciones con el problema internacional, el partido reformista ha resuelto aplazar hasta el próximo mes de Marzo el mitin que el 30 del actual había de celebrarse en Granada.

Entonces esta agrupación política expondrá concretamente su pensamiento acerca de la posición de España y de su necesaria orientación en favor de las naciones aliadas.

Entre la numerosa concurrencia que asistió á la reunión de la Junta nacional del partido reformista, contábanse, además del jefe, señor Alvarez, el que lo es de la minoría parlamentaria, D. Gumersindo de Azcárate; los senadores y diputados Sres. Romero, Pedregal, Miró, Llamana, Valdés, Uña y Corujedo, el ex subsecretario de la Presidencia Sr. Zancada, el secretario del partido y ex diputado señor Zulueta (D. Luis) y los señores marqués de Palomares, Pittauga, Morante, Moya y Gastón, Subirana, González, Cortés Munera, Rodríguez Pinilla y otros muchos cuyos nombres sentimos no recordar.»

En Granada reina gran entusiasmo con motivo de la visita de D. Melquíades Alvarez.

«Las primicias de la intensa campaña que pienso emprender—dice en una de sus cariñosas cartas—voy á ofrecerlas á esa hermosa tierra.»

Oportunamente se anunciará la fecha en que ha de celebrarse el mitin suspendido.

ARTE Y ARTISTAS

Cómico

El próximo jueves, á las seis de la tarde, se pondrá en escena en este teatro el extraordinariamente aplaudido melodrama en dos actos La sobrina del cura, representación que ha dispuesto la Empresa teniendo en cuenta que hasta ahora en todas las verificadas por la tarde se han agotado las localidades.

Dicho día, como todos, se representará esta aplaudidísima obra á las once de la noche.

Las localidades pueden adquirirse en Contaduría el miércoles, de tres de la tarde á ocho de la noche y de nueve y media á once y media de la misma.

DE LA POLÍTICA

LO QUE DICE EL PRESIDENTE

Anteayer ha estado en Palacio el presidente, para felicitar al Rey en nombre de todo el Gobierno, por ser el día de su santo.

Con motivo del luto que guarda la Real familia, no recibe visitas ni se celebrará acto ninguno público.

El jefe del Gobierno, refiriéndose á la información que publica El Liberal acerca de la fórmula de concordia entre los diversos elementos interesados en el problema de las zonas neutrales, nos aseguró que, oficialmente, no podía dar seguridades en este sentido, aunque el propósito y los deseos del Gobierno y aun su esperanza sean éstos.

Hoy por la tarde ex planará en el Senado su interpelación de carácter económico el señor Navarro Reverter, y, terminada ésta, el señor Nougues explicará la suya en el Congreso

acerca del problema de subsistencia, á la que el Gobierno desea dar carácter parlamentario, dada la gran importancia vital del asunto.

Como el ministro de Hacienda tiene que asistir á ambas, por esta razón no podrá ser explicada en el Congreso la del Sr. Nougues sin estar terminada la del Senado.

Contra los propósitos y deseos del Gobierno, no pudo quedar terminada la discusión del proyecto de bases navales.

El Gobierno desea que el próximo lunes se termine, para lo cual rogará á los diputados que se abstengan de formular ruegos y preguntas con objeto de dedicar las horas todas de sesión á terminar dicho proyecto.

Claro es que esto no significa que el Gobierno trate de coartar el derecho y la libertad de ningún diputado para dirigir cualquier pregunta; pero confía en que todos atenderán el ruego del presidente.

Escala de reserva

En el ministerio de la Guerra se llevan con gran actividad los trabajos de clasificación para hacer las propuestas de ascenso de los tenientes de las Escalas de reserva de todas las Armas, comprendidos en la reciente ley que así lo dispone.

En breve aparecerán en el Diario Oficial las propuestas de ascensos, cuyo retraso sólo obedece al enorme trabajo material que, por el número de los comprendidos, supone la confección de las mismas.

El acorazado "España,"

El presidente del Consejo hizo ayer pública, con carácter oficial, la noticia de que el acorazado España no irá á Panamá.

Para deliberar acerca de este asunto fué por lo que anteayer se celebró Consejo después del Consejo en Palacio.

El Gobierno, si la situación internacional hubiera sido normal, habría accedido con mucho gusto á la invitación de que uno de nuestros acorazados representase á España en Panamá; pero las circunstancias aconsejan la conveniencia de que todos nuestros buques se encuentren en los puertos españoles, y de ahí el acuerdo del Gobierno, al que no podía darse publicidad mientras no se comunicase la noticia al embajador de los Estados Unidos y éste tuviera tiempo de transmitirla á su Gobierno.

MOSTAZA INGLESA

—Tío Simón!
—¡Que hay!
—Que ice el alcalde que vaya usted á comer á su casa, que ha llegado el deputao y hay una mijaja e lifara.

—Voy á lavame á y á poneme la capa. ¿A qué hora es eso?
—A las doce y media. Yo también voy. Ala, arreé usted pronto, que ícen que hay una comida que da miedo.

—¡A ver si te pasa como en la otra que dió el mismo alcalde cuando pasó el obispo, que te comiste once ocaenas de caracoles y se te puso la tripa como un baúl mundo!

—¡Lo e menos fueron los caracoles; lo pior fueron las cáscaras!

—¿Tú conoces al deputao?
—Yo no, porque es forastero, y en su vida ha estado en el pueblo. Ahora li visto, muy cachorro es pa nosotros; pequeño, pocho, amos, un arguelluz.

—Pues si te paice, le daremos una serenata esta noche, y luego lo echaremos al río, pa obsequialo.

—No sería el primero. ¿Viene usted, ú qué?
—Ya voy, hombre; en cuanto aparte las pinochas echo á correr; díle al alcalde que cuente conmigo.

—Voy á avisar al alpargatero pa que traiga el guitarró, qui íce el alcalde que mientras comemos hay que tocalle algo al hombre ese.
—Por mí, tocale lo que queráis; ¡yo con tal que haga buen vino, manque no coma!

—Tío Serapiol
—¿Qué hay?
—Póngase usted majo y saque usted el guitarró, que hay comida política.

—Aguarte que acabe este calceño, que es pal médico.

—A mí me va usé á dar, unas alpargatas, que ya estoy aborrecido con éstas.

—Pruébate esas que hay al sol.
—¡Redíos, qué grandes me están! ¡So, me cain de los pies!

—Pues ahí tienes otras más pequeñas; no llores por eso.

—Estas paice que cumplen. ¿Cuánto valen?

—Cinco reales.

—¿Y las grandes, cuántos?

—Lo mesmo.

—Pos po el mismo precio, me llevo las más grandes. ¿Conque viene usted, ú qué?

—Díle al alcalde que voy disguida.

—Voy avisar al maistro y al cura. Hasta luego, ya pue usted purgarse, que hay comida pa rato.

(En casa del alcalde. Mesa de doce cubiertos. Flores en medio, el alcalde en el centro, la alcaldesa enfrente, los personajes del pueblo alrededor, el diputado en la punta.)

—¡Señores, brindo por el señor deputao, que viene á hacernos el camino de hierro!

—¡Y si no, que no lo haga, y verá lo que es la gente de este pueblo!

—¡Hombre, no le amenaces!

—¡Aquí siempre estamos, con que se va á hacer esto y lo otro, y nunca se hace nada! ¿Verdá, padre?

El padre.—Come y calla, modrego.

(El diputado promete el camino y brinda por la señora alcaldesa, que se pone muy colorada.)

El sacristán al tío Simón:

—Tío Simón, ¿qué será eso que hay en este frasquito que nadie lo come?

—No sé; alguna cosa que habrán traído de Madrid. ¿Qué dice el rétufo?

—No lo entiendo, está en latín ó en francés...; pues esto hay que probarlo.

—¡Qué amarillito es! ¿Si será he ao en conserva? ¡Mete la cucharal!

(El sacristán se traga una cucharada grande, abre los ojos desmesuradamente y se le caen las lágrimas.)

El tío Simón, que está enfrente:

—¿Por qué lloras, Mariano?

—Porque me estoy acordando e mi padre, que lo mataron en las elecciones... ¡Lo que es al que haya traído el frasquito, ya lo encontraré yo esta noche!

El tío Simón:

—No pienses en eso, y no te comas tú solo to el pote de la cosa esa.

—¿Quisté un poquito?

—Echalo.

El Alcalde:

—Señores: cuando los pueblos agradecidos se ensoberbecen con las regularidades de una patria grandiosa, que esto ueberia escribirse en letras de oro en el Génesis... este es mi primer punto. Po lo demás, yo no puedo menos de añadir que todo lo que veo aquí es pueblo.

—¡Bravo, bravo!

—¡Buena labial!

(El tío Simón llora, y toma una segunda cucharada del frasco de mostaza.)

El sacristán.—Tío Simón, ¡también usted llora! ¿Qué le pasa á usted?

—¡Lloro... de pena de que no te matasen á tí después que á tu padre! ¡¡Ag all! (Sale corriendo.)

El diputado al alcalde.—¿Me hace usted el favor de píjarme la mostaza inglesa?

—No puedo servirle á usted; ¡se la han comido el sacristán y el soguero!

Eusebio Blasco.

Bibliotecas públicas de Madrid

Horario para invierno, otoño y primavera

Servidas por el Cuerpo facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos, se encuentran abiertas todos los días laborables, las Bibliotecas siguientes:

Real Academia Española (Felipe IV, 2), de nueve á trece.

Real Academia de la Historia (León, 21), de doce á diez y siete.

Archivo Histórico Nacional (paseo de Recoletos, 20), de ocho á catorce.

Consejo de Estado (Mayor, 93), de diez doce.

Escuela de Arquitectura (Estudios, 1), de ocho á doce y de catorce á diez y seis.

Escuela Industrial (San Mateo, 5), de diez y trece y de diez y siete y media á veinte y media, y los domingos, de once á trece.

Escuela de Sordomudos y Ciegos (Castellana, 63, principal), de nueve á doce.

Escuela de Veterinaria (Embajadores, 70), de nueve á trece.

Facultad de Derecho (San Bernardo, 59), de ocho á catorce, y los domingos, de diez á doce.

Facultad de Filosofía y Letras (Toledo, 45), de nueve á quince, y los domingos, de once trece.

El proyecto de Construcciones navales

«Hombre de tanta competencia—dice hoy nuestro querido colega El Imparcial—y tan vehementemente apasionado por el progreso de nuestra Marina de guerra como el Sr. Ruiz de Grijalba, fué el encargado ayer de expresar el criterio del partido liberal sobre las defensas navales. Muy interesantes y muy originales son las observaciones del elocuente diputado liberal. Este proyecto es una contradicción del anterior. El submarino sirve más para la ofensiva que para la defensiva. Nuestras costas han de verse más comprometidas aún que las de Inglaterra, por muchos submarinos que construyamos. Es decir, que el problema no aparece resuelto; y como cree en la eficacia de los grandes acorazados «de batalla» y en la necesidad absoluta de que España piense seriamente en el problema de su Marina, el Sr. Ruiz de Grijalba vota el proyecto por patriotismo; pero con las reservas que exige su convicción, contraria á las principales orientaciones señaladas en él.»

Por las anteriores líneas se ve que el ilustre diputado por Campillos, al elevar ayer su autorizada voz en el Congreso; no se limitó á formular ligeras observaciones al proyecto que viene á continuar la obra de nuestra reconstitución naval; hizo algo más que eso, basándose en ideas propias, adquiridas mediante un amplísimo estudio de nuestra situación topográfica, de los progresos y transformación de los buques de combate y del resultado que su empleo ha dado en las últimas guerras y en la actual conflagración europea, expuso todo un plan de reconstitución marítima y de defensa de nuestras costas, que mereció la aprobación y el elogio entusiasta de muchos diputados.

Pero no somos nosotros los llamados á poner de relieve la excepcional importancia de este discurso, ya que por haber sido pronunciado por quien es nuestro director y amigo queridísimo, pudiera aparecer cuanto dijéramos apasionado ó dictado por la amistad. Integro lo reproducimos á continuación, y por su lectura, mejor que por cuanto pudiéramos nosotros decir, podrán juzgar nuestros lectores.

«El Sr. Ruiz de Grijalba: Señores diputados, empiezo por declarar que voy á ser muy breve, todo lo rápido y breve que las circunstancias de mi modesta posición demandan, aun cuando habréis de advertir que el encargo honorífico que he recibido del jefe de esta minoría, señor conde de Romanones, y la alusión reiterada y cariñosa, que yo agradezco, que tuvo á bien hacerme ayer tarde el Sr. Maciá, me obligarán acaso á no serlo tanto como tendríais seguramente derecho á esperar vosotros, que valéis mucho, de quien como yo vale poco.

Excusado es decir, por sabido, que no han de salir de estos bancos, que no han salido de estos bancos ahora ni nunca, y ahora menos que nunca, voces que tiendan á contrariar, á estorbar, ni siquiera á retrasar el noble y patriótico intento del Gobierno de S. M. de habilitar nuestras bases navales y reforzar nuestra flota con nuevas unidades de combate.

La patriótica unanimidad con que las Cortes de 1907 aceptaron, votaron, sancionaron el principio fundamental de la ley de Escuadra de 1898; el proyecto de ley de Escuadra presentado en 30 de Octubre de 1913, siendo jefe del Gobierno el señor conde de Romanones, por el entonces ministro de Marina, mi ilustre amigo y maestro en estas cosas, como entodo, D. Amalio G. menó, y el haber sido autorizado para impugnar ciertos extremos de ese proyecto, yo, que vengo sosteniendo desde hace muchos años con la palabra y con la pluma que el desarrollo y la restauración de nuestro poder naval están íntimamente, indisolublemente unidos al porvenir y á la prosperidad de España, impone á todos el reconocimiento de que la impugnación de esos extremos del proyecto no puede argüir por nuestra parte una discrepancia de criterio en lo que es fundamental: en la urgente é imperiosa necesidad de habilitar nuestros puertos, de ponerlos en condiciones de defensa, y de reforzar nuestra flota con nuevas unidades de combate.

Es evidente, lo han dicho aquí con elocuencia insuperable los oradores que me precedieron en el uso de la palabra, que mientras España no tenga Marina de guerra no tendrá Marina mercante ni suficiente ni barata; que mientras España no tenga escuadra no tendremos comercio, ni tendremos industria, porque no habrá mercado seguro, ni vía de comunicación tranquila, ni crédito en el exterior, ni tratados de comercio beneficiosos; porque la historia de todos los tiempos y de todos los

pueblos nos enseña que esas cosas, que son ventajas, las reserva el destino sólo á las naciones que logran el tranquilo disfrute de su soberanía y de su independencia por el respeto ajeno.

En eso estamos conformes; pero precisamente, señor ministro de Marina, por esa conformidad en lo que es fundamental, cree el partido liberal que todos y cada uno de los diputados deben aportar á la discusión del dictamen todo su poder intelectual y moral, por insignificante que sea, para ver de sacar una ley lo más provechosa posible para el país; que debemos discutir esto serenamente, pausadamente, patrióticamente, olvidando nuestras diferencias en el orden á la política interior, olvidando que somos conservadores ó liberales, dinásticos ó antidinásticos, porque un proyecto de esa naturaleza no puede ser proyecto del partido conservador, del partido liberal, del partido republicano ó del partido carlista, sino un proyecto de defensa nacional que á todos interesa, que á todos afecta, en el que todos debemos colaborar.

Yo tengo el sentimiento de decir que, á mi juicio, el proyecto de ley que presenta el señor ministro de Marina á la deliberación de la Cámara (y no digo el dictamen de la dignísima Comisión que se sienta detrás del banco azul, porque es notorio que, á requerimientos del señor presidente del Consejo de ministros, hubo de dar ese dictamen en un plazo brevísimo), que ese proyecto de ley, en su totalidad, con referencia á su articulado, mirado en conjunto, revela un grande esfuerzo; pero en sus detalles, y teniéndolo todo en cuenta, es una equivocación, una lamentable equivocación, una imperdonable equivocación.

Es una equivocación, porque no responde, ni aun de lejos, á las necesidades navales de España y de la defensa nacional, entre otras grandes razones, porque se ha olvidado de que todavía poseemos las islas Baleares y las islas Canarias; lamentable porque todas las equivocaciones lo son, y tanto más cuanto es más grande y más delicada la materia de que se trata, y yo no conozco otra que más lo sea; imperdonable, porque ese proyecto de ley lleva la firma de uno de los generales más cultos, más inteligentes y más prestigiosos de la Armada española, el señor ministro de Marina.

Yo me he propuesto (lo ofrecí al principio, obedezco así, además, un requerimiento de mi ilustre jefe el señor conde de Romanones) ser muy breve; yo no puedo olvidar tampoco, dada la representación con que se me honró—que no por inmerecida me obliga menos—, que he de tener muy en cuenta aquellas atinadas observaciones del señor ministro de Marina en su discurso exposición, en que hacía un llamamiento á la prudencia y á la serenidad con que debían tratarse estas cuestiones, lo mismo para defender un proyecto que para combatirlo.

Quizá S. S. (basta haber leído el preámbulo del proyecto de ley, y sobre todo, su discurso exposición) ha fundamentado un cambio total en los proyectos de ley de Escuadra que venían sucediéndose, tanto por el partido liberal como por S. S. mismo, no en un concepto técnico, que en ese caso es tal la admiración que yo siento por S. S., y tal el reconocimiento de su autoridad profesional, que me inclinaría respetuosamente, sino en hechos, en incidentes ocurridos durante la guerra actual; y yo declaro ingenuamente que si siempre, por curiosidad, había de enterarme de todo lo que sucede en esta guerra, porque á todos nos afecta y á todos nos interesa, como españoles, como europeos, como hombres, por deber profesional he tenido que preocuparme más de los incidentes que se refieren á las luchas del mar, y he sacado la conclusión completamente opuesta de los hechos ocurridos hasta ahora, de la que ha deducido, y defiende con tanta convicción, el señor ministro de Marina.

Yo he visto que el submarino (eso que llamáis sumergible, y quizá este nombre le cuadre mejor, aunque los ingleses siguen llamándole submarino) es un arma únicamente ofensiva, incapaz, absolutamente incapaz para la defensa de costas. Toda la escuadra inglesa del Mediterráneo, con toda la escuadra francesa, que tiene más de 50 submarinos, estaba en el Mediterráneo cuando un crucero alemán, el Goeben, acompañado de un crucero ligero, el Breslau, atacaron las costas de Argelia. Toda la escuadra inglesa en pie de guerra, con 60 submarinos, quizá hoy construidos 75, la más potente del mundo, según los datos que conseguimos, con tres flotas, compuestas cada una de dos escuadras de dos divisiones de cuatro acorazados, con 250 destructores, no ha podido

LA GUERRA EUROPEA

INFORMES OFICIALES

La lucha en Francia

Comunicados del Gobierno francés.
PARÍS, 22.—Se han facilitado los siguientes comunicados oficiales:

A las tres de la tarde:
«En Bélgica, el enemigo ha bombardeado con bastante violencia la ciudad de Nieuport. Nuestra Infantería ha realizado algunos avances al Este de la Calzada de Lombaertzyde.

Entre Ypres y el Oise se señalan febles éxitos de nuestra artillería sobre obras de defensa, baterías y núcleos enemigos.
Entre el Oise y el Argonne la situación en las proximidades de Soissons no se ha modificado.

Cerca de Berry au Bac las trincheras que habíamos abandonado, á consecuencia de vio en to bombardeo, han sido recuperadas por los nuestros.
En la región de Perthes el enemigo nos atacó, sin éxito, en la noche del 20 al 21, al Noroeste de Beusejour.

Entre el Mosá y el Mosela, al Sureste de Saint-Mihiel, en el bosque de Apremont, un bombardeo de extrema violencia, no nos ha permitido conservar las trincheras que habíamos tomado ayer, en una extensión de 150 metros.
Al Noroeste de Pont-á-Mousson, en el bosque de Lé Pretré, el enemigo ha recuperado las trincheras que le tomamos el día 20; pero nos hemos mantenido en todo el resto de las posiciones.

En los Vosgos el enemigo ha arrojado sobre Saint-Dié seis proyectiles de gran calibre, sin que, por fortuna, causaran algún daño.
Entre las gargantas de Bonhomme y de la Senluch, huto lucha de artillería, en la que las baterías alemanas han sido reducidas á silencio.

En Alsacia, una acción de Infantería, emprendida en la región de Harlmans, se prosiguió con extraordinaria violencia.
A las once de la noche:
«En el Suroeste de Ypres el enemigo ha mostrado más actividad que en estos últimos tiempos.

La noche pasada hubo fuego de fusilería y cañoneo poco intenso en la región del bosque de Saint-Mard, donde una batería enemiga ha sido reducida al silencio.
En el Argona, ha habido ataques muy vivos en Fontaine Madann y en las obras de defensa llamadas de María Teresa, al Sur de Fontaine Lamitte.

En Fontaine Madann, el enemigo ha sido echado después de dos vigorosos contraataques de nuestras tropas á las obras de María Teresa.
La lucha se ha prolongado todo el día y ha sido extremadamente enérgica por ambas partes. Al anochecer, todas nuestras posiciones eran mantenidas.

Los ataques nocturnos pronunciados por el enemigo en la región de Hartmann Snellerkopf, han fracasado.
Según las últimas noticias, el combate continúa.»

Informes del Cuartel general alemán.
ROMA, 22.—El comunicado del gran Cuartel general alemán facilitado hoy en Berlín

INFORMES NO OFICIALES

Los combates del Vistula.
SAN PETERSBURGO, 23.—En Polonia, la batalla continúa en la orilla izquierda del Vistula; pero hay pocos cambios que señalar.

A consecuencia de un contraataque nocturno, los rusos han reconquistado una trinchera que los alemanes habían tomado cerca de la aldea de Humin.

Todos los alemanes que ocupaban la trinchera fueron muertos.
Al Sudeste de Kawa, los alemanes han intentado dos veces tomar la ofensiva á lo largo del frente Gorki, Wisowka; pero los reflectores de los rusos los descubrieron y fueron diezmados por la artillería y las descargas de las fuerzas de infantería.

Al Este de Pietrow, un automóvil blindado alemán ha sido destruido por los proyectiles rusos.
Dícese que el gobernador de Cracovia ha ordenado la evacuación parcial de la ciudad y de sus barrios extremos.

Las mujeres, los viejos y los niños tienen un plazo de dos días para salir. Los Bancos se han trasladado á Viena.

Dícese que en Cracovia faltan aprovisionamientos.

Desorganización en el Ejército turco.
LONDRES, 23.—Un despacho del Cairo dice que según cuentan unos fugitivos recién llegados de Siria, las tropas turcas allí en la actualidad carecen absolutamente de alimentos, debido á la mala organización.

Los hombres se visten de kaki de verano, que ahora se encuentra reducido á harapos; muy pocos de ellos poseen botas.

Sus camellos parecen espectros, y se mueren de roña y falta de alimentación.
Cuando se declaró la guerra fueron reclutados en Hebron 25.000 beduínos; pero después de padecer hambre durante tres días, volvieron á casa muy disgustados, murmurando: «Esta no es la guerra santa.»

dice que á consecuencia de las lluvias incesantes no hay en Francia y Bélgica operaciones de importancia.

Entre el mar y La Bassée, cerca del canal de Arras, hubo duelo de artillería. Al Sudoeste de Berry au-Bac, los alemanes evacuaron é hicieron volar una trinchera que había sido parcialmente destruida por el hundimiento de los muros de una fábrica.

Al Norte de Verdun fué fácilmente rechazado un ataque francés.

Al Sur de Saint-Mihiel, y después de las últimas luchas, pequeños destacamentos franceses se habían instalado cerca del frente alemán. En un avance, los alemanes desalojaron del terreno hasta las antiguas posiciones francesas.

Al Noroeste de Pont-á-Mousson continúa la lucha por la posesión de Croix, cerca de Carnes.

Un fuerte ataque francés, dirigido contra las posiciones alemanas, fué rechazado, con grandes pérdidas.

En los Vosgos, al Norte de Shennheim, los alemanes desalojaron á los franceses de las alturas de Hartmannsweller Kopf, é hicieron prisioneros á dos oficiales y 125 soldados.

La guerra en Oriente

Informes del Cuartel general alemán.

ROMA, 22.—Telegrafían de Berlín el siguiente comunicado del gran Cuartel general alemán:

«En la Prusia oriental no ha variado la situación.

En la región del Suchs, los alemanes hacen lentos progresos.

En la región al Este del Pilitzta no hay nada que señalar.»

La acción de Turquía

Comunicado del Gobierno turco.

ROMA, 23.—Se ha recibido el siguiente telegrama oficial de Constantinopla:

«Con el fin de rectificar las falsas noticias propagadas por la Prensa rusa sobre derrotas turcas, el Estado Mayor turco publica la siguiente información oficial del comandante en jefe de los Ejércitos del Cáucaso, que se refiere á las operaciones de las últimas dos semanas:

En nuestro frente principal hemos tomado al enemigo las posiciones dominantes que el ocupaba más allá de nuestra frontera.

Las operaciones cerca de Ardagan están paradas por la nieve y el frío.

Nuestras tropas, que avanzan en Aserheidschan, persiguen al enemigo; á pesar del mal tiempo; hemos ocupado Urmia y Kaotur, después de lo cual los rusos se han retirado.

Los rusos afirman, haber cogido como prisioneros á los generales comandantes de un Cuerpo de ejército. Esta noticia es falsa.

Lo que ha pasado es que un destacamento ruso atacó en un pueblo ruso á una columna turca de heridos, entre los cuales se hallaba un general de brigada gravemente herido.

Este fué hecho prisionero, y los demás heridos fueron fusilados.»

Informes del Estado Mayor ruso.

PARÍS, 22.—Según un comunicado oficial del Estado Mayor moscovita del Cáucaso, fechado el día 20 del actual, no ha habido ninguna operación en dicho día en todo el frente de aquel Ejército.

Entre las tropas prevalecen la mayor miseria y descontento, especialmente entre los Cuerpos de Anatolia, y los oficiales alemanes, en sus informes á Berlín, juzgan desfavorablemente las probabilidades de éxito de un ataque á Egipto con tales tropas.

La situación en los Carpátos.

ROMA, 23.—Dicen de Viena que el frío en los Carpátos es horrible.

Días pasados se les helaron los pies á cincuenta soldados de un regimiento austriaco de Infantería.

Diariamente son encontrados; muertos de frío en sus puestos, numerosos centinelas. Las operaciones están paralizadas en la región carpatesa.

Los rusos y los austro-húngaros han tomado cuarteles de invierno, y sólo sus patrullas escarmentean.

Vapor inglés á pique.

PARÍS, 22.—Telegrafían de Rotterdam que un submarino alemán ha echado á pique al vapor inglés *Durward*, al Noroeste de la desembocadura del Mosá.

La tripulación, accediendo á la intimación del submarino, abandonó el buque antes de que el ataque se realizara.

La pérdida del «Saphir».

PARÍS, 22.—El embajador de los Estados Unidos en Constantinopla ha comunicado oficialmente al Gobierno francés que unas embarcaciones turcas recogieron y llevaron á Constantinopla á 10 hombres de la tripulación del submarino francés *Saphir*, echado á pique por una mina en los Dardanelos.

Ataque á los talleres Krupp.
PARÍS, 23.—Un despacho de La Haya dice que algunos aeroplanos extranjeros han lanzado bombas sobre Esse, centro industrial de la casa Krupp.

Se ignora la importancia de los daños causados.

Aviadores ingleses sobre Ostende.

PARÍS, 23.—Comunican de Amsterdam que los aviadores ingleses han realizado un raid sobre Ostende, lanzando bombas sobre la estación, que resultó con daños importantes.

Algunos soldados alemanes resultaron muertos, y no hubo ni un solo paisano herido.

CONCEPTO DE LA GUERRA NAVAL

La lucha entre dos naciones continentales que tengan una frontera común ha de presentar siempre un carácter esencialmente terrestre. Aunque se trate de dos grandes Potencias marítimas, aunque el motivo de sus diferencias y, por lo tanto, el objetivo político ó geográfico de la guerra sea exclusivamente colonial, el medio más directo y más expedito de lograrlo es el ataque por tierra á través de las fronteras, y las fuerzas navales sólo tienen en tal caso un papel auxiliar, cuya importancia depende de las condiciones especiales de los beligerantes, y varía, según ellas, desde ser poco menos que nula, como puede serlo en algunas ocasiones, hasta alcanzar á veces una influencia del todo decisiva sobre el curso de las operaciones de los Ejércitos.

Dinamarca y Portugal como Grecia antes de la guerra báltica, y como cualquiera otra nación que posea una sola frontera terrestre, si se hallan en guerra con la nación vecina, no tendrán otro contacto con el mundo que el que sostengan por mar, y si el mar se les cierra, se encontrarán reducidos á sus propios recursos para sostener la lucha. Del mismo modo, en el caso de una guerra entre España y Francia, única de carácter esencialmente terrestre que á nosotros se nos puede presentar, mientras para Francia sea asunto de orden secundario el dominio marítimo, para España, [hasta en este caso], tendría ese dominio capital importancia, porque si de él careciéramos, cerradas nuestras costas y las de Portugal también para todos los efectos del contrabando, no podríamos recibir otros auxilios del mundo exterior sino los limitadísimos que pudiera ofrecernos la nación hermana.

De cualquier manera, y sea grande ó chica la transcendencia que para el resultado de una guerra terrestre tenga en cada caso la acción naval, es poco probable que, de no estar las fuerzas muy equilibradas, encuentre la más débil una ocasión que le parezca enteramente propicia para arriesgarse á dar la batalla, y la guerra podrá terminar y acaso termine muchas veces sin que las escuadras hayan dado todo su juego.

Peró cuando las dos naciones beligerantes carecen de frontera común, no se concibe la lucha entre ellas como no sea á través de la mar; la guerra es entonces esencialmente marítima, y aunque sus objetivos sean terrestres, aunque sólo por tierra puedan dominarse, para llegar hasta ellos precisa disponer del medio de transporte, precisa poseer la facultad de atravesar la mar como y cuando convenga á nuestros fines, sin que el adversario sea capaz de impedirlo. Esa facultad, esa libertad estratégica de movimientos es lo que se llama dominio del mar, como tan repetidas veces hemos dicho en esta serie de artículos; y en su posesión radica la clave fundamental de la guerra marítima, como en su completa inteligencia radica el concepto perfecto de lo que es la guerra naval. Ese dominio del mar no envuelve, digámoslo una vez más, el concepto terrestre de la ocupación material, sino la simple seguridad de poder ejercerla en el punto y en el momento en que convenga.

La principal dificultad, con que tropieza, á nuestro juicio, la vulgarización del concepto de la supremacía marítima, consiste en que suele pensarse, equivocadamente, que el dominio del mar constituye por sí mismo un fin. Si así fuera, resultaría en verdad muy costosa y muy inútil la satisfacción del capricho de poseerse por el mar libremente y sin ser inquietado. Pero el dominio del mar no constituye ni ha constituido nunca un fin; es, simplemente, un medio de lograr los fines, los objetivos de la guerra, y su importancia estriba en que no puede considerarse como «uno de tantos» medios, sino como el medio «único y exclusivo» á que se puede apelar para lograr esos objetivos. El beligerante que lo posee, halla manera de atacar y de vencer al enemigo; el que no lo posee, el que carece de libertad para atravesar la mar, tiene que quedarse en casa, desde donde no puede hacer nada contra el adversario de quien aquélla le separa; se ve reducido, pues, á la más completa impotencia militar, que es precisamente lo que constituye el vencimiento.

La ofensiva á través de la mar, único camino expedito que existe entre dos naciones sin frontera común, se ejerce de dos maneras: ó por la presión económica, ó por la presión militar; la primera se logra mediante el bloqueo comercial de las costas; la segunda se realiza por medio de la invasión.

No es ésta la oportunidad de analizar la importancia y consecuencias de cada una de estas operaciones: la del bloqueo ya se bosquejó en otro artículo, y la de la invasión no hace falta señalarla, porque tal medio ofensivo no es más que una forma de la guerra terrestre.

Peró sí conviene decir que ellas son las dos únicas operaciones militares serias con que pueden agredirse eficazmente dos naciones separadas por el mar. El curso, de que ya hablamos hace días, carece de verdadera eficacia.

El curso, de que ya hablamos hace días, carece de verdadera eficacia.

El curso, de que ya hablamos hace días, carece de verdadera eficacia.

El curso, de que ya hablamos hace días, carece de verdadera eficacia.

do evitar que unos cuantos cruceros alemanes hayan ido á bombardear las costas de Inglaterra. El Sr. Maciá me decía que ese no era un bombardeo normal. No sé á lo que S. S. llamará bombardeo, porque en Scarborough no quedó piedra sobre piedra, hasta tal punto, que sabe S. S. las protestas que se han hecho por la inhumanidad de aquel bombardeo. (El Sr. Maciá: S. S. me hace el argumento, porque con grandes flotas de «dreadnoughts», cruceros, torpederos y cazatorpederos no pudieron evitar el bombardeo.) Perdóneme el señor Maciá, porque yo me comprometí á llegar al final de mi razonamiento en menos tiempo del que empleó S. S. para llegar al suyo.

Estaba yo sosteniendo que los hechos de la guerra actual no hablan demostrando, ni de cerca ni de lejos, que el submarino fuera arma defensiva de las costas, y estaba diciendo que 75 submarinos para las costas de Inglaterra en el mar del Norte, que no son la tercera parte de las costas de España en el Mediterráneo y en el Atlántico, no hablan podido evitar el bombardeo. S. S. niega que eso sea un bombardeo en serio, pero yo puedo decirle que leo diariamente los periódicos ingleses, y precisamente estos días estoy leyendo las instrucciones que da la autoridad militar en Inglaterra para el caso de un desembarco alemán. ¿Qué es lo que pasa aquí? Que Alemania tiene en este punto una ventaja sobre Inglaterra que no tenemos nosotros, y es que no tiene apenas costas, y que la única manera de impedir el bombardeo de las ciudades abiertas, esa exacción de impuestos, como decía el señor ministro de Marina, de ciudades abiertas, donde está almacenada la riqueza nacional, es la represalia, la amenaza de hacer lo mismo con las ciudades abiertas del enemigo en otro raid parecido. Claro es que la nación que no tiene costas, no tiene Marina de guerra, y no hay más caso que el de Alemania, que teniendo poca costa tiene la segunda flota del mundo. De suerte que como S. S., que tiene autoridad indiscutible en estas materias, que es además ministro de Marina y hablaba en el Parlamento en nombre del Gobierno de S. M., después de haber oído el parecer de todos los grandes Centros que se ocupan en la defensa nacional, hizo la afirmación de que nosotros, con 28 submarinos, y habilitando nuestros puertos, teníamos asegurada la integridad nacional, importa mucho al partido liberal que eso quede en su punto y poner las cosas en su lugar, porque pudiera suceder que S. S. (El señor ministro de Marina: Asegurada al no humano, dentro de las previsiones humanas y de los medios económicos.) Está bien. Con esa rectificación... (El señor ministro de Marina: No es rectificación.)

Yo escuché con el interés que S. S. puede comprender mi discurso exposición, elocuenteísimo, lo he publicado además y revisado en mi periódico letra por letra y palabra por palabra, copiándolo del *Diario de las Sesiones*, y recuerdo la frase de S. S. de que, aun aseguradas nuestras costas, teníamos que impedir la posibilidad de un bloqueo con cruceros pequeños, y para eso teníamos tres acorazados de tipo *España* y S. S. hizo otra afirmación que conviene también poner en su lugar, porque pudiera ocurrir (y éste era mi razonamiento) que el Gobierno que suceda á S. S. ó S. S. SS. mismos, por las necesidades que arrancan de las realidades de la vida internacional, se vean obligados á pedir más sacrificios al país, y el país, con ese discurso de S. S., que comentaba alborozado un periódico tan serio, tan juicioso y de tanta autoridad política como *El Imparcial*, podría contestar á los Gobiernos: «no damos más; están las costas aseguradas; tenemos una escuadra que es fuerza defensiva importantísima, según declaración del ministro de Marina; ¿por qué se nos va á pedir más?»

Y esto es lo que movía á mi ilustre jefe el señor conde de Romanones á formular aquella petición, que luego aquí se hizo pública, en la reunión de los jefes de las minorías con el señor ministro de Hacienda, y esa es la petición que yo formulé ahora, autorizado por mi ilustre jefe, diciendo: nosotros votaremos todo ese crédito, que no nos parece excesivo; que si creyera algún Gobierno que era necesario más para salvar la integridad de la Patria, más hubiéramos votado; pero no hipoteco á S. S. ahora todas las iniciativas que respecto á las construcciones navales pueda haber en años sucesivos, y vaya S. S. empleando ese crédito ó por etapas, como dijo el señor conde de Romanones, ó por series, como indicaba mi querido amigo el Sr. Payá.

Su señoría sabe que los tres acorazados del tipo *España* no son una fuerza importantísima; no pueden ser 24 cañones de 30 centímetros el mayor; pero tenemos dos mares separados por el Estrecho, de suerte que para los efectos del bloqueo, si acaso fueran una fuerza defensiva importantísima, como S. S. declara, lo serían en uno de los dos mares.

De aquí la petición del señor conde de Romanones, que ha declarado muchas veces que no es técnico en estas cuestiones de Marina, pero que ha demostrado muchas veces también que tiene á su lado ilustres hombres que le asesoran, pertenecientes á la Armada, y hombres civiles, como el Sr. Villanueva y el Sr. Gimeno, que han dejado en el ministerio de Marina el recuerdo de sus grandes merecimientos; y el señor conde de Romanones pide á S. S. lo que es racional, lo que, después de todo, pide el Sr. Gasset y se lo negaba el Sr. Maciá, con notoria injusticia, y yo hago esta rectificación en nombre del señor Gasset.

Porque el Sr. Gasset lo que dijo elocuentemente fué, no que esperáramos á que acabase la guerra para hacer construcciones navales, sino lo mismo que dijo el señor conde de Romanones: que lo que se pueda construir de momento, se construya; que si se puede poner la quilla de un buque, se ponga; pero que no se comprometa la totalidad del crédito en unas construcciones navales, cuando la necesidad y las enseñanzas de la guerra pueden hacer que se modifique el plan en beneficio de las necesidades del país.

Y dicho esto, única y exclusivamente por orden de mi jefe, voy á recoger, porque no sería cortés no hacerlo, las manifestaciones de mi querido amigo el Sr. Maciá, que es maestro en estas cuestiones, dirigidas al periódico que tengo el honor de regentar.

Yo soy partidario de la construcción de grandes acorazados, de que se pusiese la quilla de un acorazado de 30.000 toneladas, que son los mayores que yo conozco por ahora, los italianos; con cañones de 15 pulgadas ó 38 centímetros, más bien, porque no los conozco mayores; soy partidario de que se construyeran cruceros de batalla, como los llaman los ingleses, porque, como he dicho antes, creo que mientras no tengamos escuadra y poder naval, no tendremos ni el respeto ajeno ni la seguridad de nuestra soberanía y de nuestra independencia. Yo podría, señores diputados, citar muchos ejemplos, traer muchos testimonios; pero soy poco aficionado á ofender la ilustración de los señores diputados, que los conocen lo mismo ó mejor que yo. Sin embargo, me voy á permitir, porque después de todo nos oye el país, que os cite un ejemplo, á que se referirá y el Sr. Maciá, de palpitante actualidad y de grande y provechosa enseñanza para nosotros: el ejemplo de Italia. Italia, que citó su nacionalidad en no pocas derrotas, como aquella tan memorable de Liza, con un déficit anual de 400 millones de liras, desde 1880 y tantos hasta 1890, con una deuda pública de 12.000 millones, 3.000 más que nosotros; con menos terreno, con menos producción y con una población no superior á la nuestra, se propuso tener Marina de guerra y su potencia naval; y sabéis lo que consiguió á mitad del camino de realizar el intento? Nivelar su presupuesto, obtener en el orden internacional un respeto que en vano intentaríamos demandar nosotros, y haber con las Repúblicas latinas del Sur de América una serie de tratados beneficiosos; que nosotros ni aun invocando vínculos de idioma, de sangre y de raza hemos podido conseguir.

Y es que, más que la acción del ministro de Estado, hace la visita de una gran escuadra para conseguir ventajas comerciales en los países visitados. Yo creo que ya han pasado los tiempos en que se escribía como lema de la bandera de la minoría radical: «ni barcos ni guerra». Yo espero que reaccionará España y espero que no será posible escribir ya como lema de las banderas de ninguna agrupación aquellas negaciones del partido de S. S., señor Santa Cruz; aquella frase «ni guerra ni escuadra», que entonces era una herejía nacional y que ahora sería un sacrilegio. (El Sr. Santa Cruz: Eso dependerá de la conducta que sigan S. S. SS. en el Poder y de la que siga este Gobierno. Ya contestaré á su señoría.) Yo espero, y aludo directamente á mi ilustre maestro en periodismo Sr. Castroviejo, que ya no continuará S. S. haciendo propaganda en contra de nuestra Marina de guerra. (El Sr. Castroviejo pide la palabra.) Yo espero que el país, aunque no queráis vosotros, no ponga dificultades en lo sucesivo á los proyectos navales que vengán presentándose aquí; porque hay una cosa que quiero creer y que creo, y es que el pueblo español es el más fiel depositario del buen sentido nacional, y que hay una condición en nuestra raza, un elemento de nuestra vida social que se conserva con toda su bienhechora pureza y como cualidad tradicional, como algo que va disuelto por una eternidad en nuestra sangre: el patriotismo.

Y yo soy, señores, que habéis combatido las construcciones navales, de los que creen que España, cuya historia hemos olvidado; que España, asombro de Roma; que España, fundadora en la Monarquía goda de la Europa cristiana, emporio de la cultura árabe; salvadora más tarde, con la Reconquista, de la civilización evangélica; madre de América y civilizadora de Asia y de África, bajo el manto de una Monarquía en cuyos dominios no se ponía el sol; la España, aun en los tiempos de decadencia, de Rocroy, de Trafalgar, de Bailén, no se puede resignar á vivir eternamente en la debilidad, sin prestigio, destinada algún día á luchar con vilipendio, para sucumbir sin gloria.

Y yo creo que con medidas prudentes, racionales y consecutivas, sin sacudidas violentas, sin grandes saltos, pero con tenacidad, con disciplina y con fe, España logrará en el concierto internacional aquel puesto á que le dan derecho su historia y las cualidades de su raza. Yo oía decir hace cinco minutos á mi querido amigo el Sr. Payá que era preciso una raza de héroes para dar á comandantes á esos 28 submarinos. Yo no tengo duda ninguna sobre esto; creo que la raza que dió á Mendez Núñez, á Churruarín, á Cadarso, á Villamil, puede dar á comandantes á los submarinos; es lo único en que me aparto del Sr. Payá. Pero no creo que con esos 28 submarinos, y en eso me aparto del Gobierno de S. M., esté concluido todo lo que tenga que hacer España en la restauración de su poder naval.

La ofensiva aérea

Los hechos han venido a demostrar que la ofensiva verificada por un zeppelin alemán sobre Yarmouth y otros puntos de la costa inglesa era un ensayo para otros ataques de esta clase que han comenzado a verificarse.

Un raid de los aeroplanos ha tenido lugar contra Dunkerque, produciendo sus proyectiles varias víctimas e incendios.

Zeppelins, cuyo número no ha podido precisarse, se han visto sobre Cromer y se han internado sobre el territorio inglés.

La ofensiva aérea alemana, tantas veces anunciada, comienza, pues, y la curiosidad que existe entre los profesionales sobre los efectos de un ataque de esa clase se verá pronto satisfecha.

Por su parte, los aviadores ingleses se han resentido sobre Essen, amenazando los talleres de Krupp, y sobre Ostende, donde han caído algunas bombas.

Nadie se explicaba la pasividad observada por las flotas de guerra en los seis meses que dura la campaña, y no faltaba quien iba pensando en que las dificultades de la acción activa de aquéllas eran grandes en el terreno práctico y que no podían ser vencidas.

Ahora parece que las cosas cambian de aspecto, y con ese motivo crece la expectación de un modo extraordinario.

La ofensiva de aeroplanos y dirigibles puede tener dos objetivos: el bombardeo de poblaciones y la destrucción de los buques de combate.

La eficacia militar del primero no ha de ser muy grande, porque la cantidad de proyectiles transportable limita mucho sus efectos materiales; pero, en cambio, los morales tienen un efecto altamente depresivo y exigirán que las defensas preparadas contra los raids aéreos extremen su acción, so pena de que los pueblos se consideren abandonados ante insultos imprevistos que perturbarán notablemente su tranquilidad.

En Inglaterra existía la idea de que su suelo era invulnerable. El perderla ha de costar mucho trabajo a los buenos habitantes de la rubia Albión, aunque su espíritu no decaiga por unas cuantas víctimas y unos cuantos edificios destruidos.

El otro objetivo tiene ya más importancia, y si llegase a causar un efecto eficaz, podría variar la faz de la campaña.

Los técnicos navales ingleses se manifiestan ranquillos ante la posibilidad de que sus mejores buques puedan ser destruidos por las bombas de los zeppelins enemigos.

Despreciando los cálculos hechos por los profesionales del aire, y las seguridades que éstos tienen sobre sus aparatos de puntería, es un aquilón que para hacer blanco sobre la cubierta de un acorazado es preciso que el dirigible se coloque a una altura y en una posición donde será batido con eficacia por la artillería especial antiaérea, y alcanzado por los aviadores que acompañan y guardan a las escuadras.

Los alemanes, por el contrario, consideran posible hacer algún efecto, y en esa opinión abundan oficiales españoles que conocen bien el asunto. Sus escritos no dejan duda de que consideran viable una acción contra las escuadras, dentro de ciertos límites.

Estimamos inútil perdernos en el campo de la teoría, en la cual las razones aducidas por unos y otros tienen valor científico nada despreciable; pero la sanción de la práctica falta en absoluto, y si hay un cabo por atar, un detalle no previsto, podría resultar que, por aho-

Páginas literarias.

La figurita de plata

(CONTINUACIÓN)

cárcel.» Cerramos el trato y me devolvió la cartaja.

—¿Y le ha dado usted los cien dollars?

—Claro; puesto que se los había ofrecido.

—¿Pero al menos, habrá usted puesto a esa ladrona de patitas en la calle?

—Nada de eso. Al contrario; le he subido el salario. Es una mujer muy trabajadora. No volverá a hacerlo, pues sabe que le costaría caro. Respecto a eso, estoy tranquilo y sé que tengo dos criados fieles.

No pude por menos manifestar a mi amigo la extrañeza que su conducta me produjo.

—Ningún francés hubiera procedido de ese modo—le dije.

—Es verdad—me contestó—. Nosotros, los ame-

ricanos, acostumbramos a hacernos justicia por nuestras propias manos. Verá usted. Un día se me ocurrió convidar a comer a varios amigos. Esto ocurrió en Nueva York, hace tres ó cuatro años. No pensaba reunir en mi mesa más que a una docena de amigos íntimos; pero sabe usted lo que pasa en semejantes casos: que por miedo de que alguien se incomode por no haber sido invitado, y además, como un convidado convida a ciento... En una palabra, que fueron más de cien personas las que tuve a comer en mi casa. No había ningún desconocido, pero no todos eran amigos íntimos.

Quise lucirme y eché la casa por la ventana para quedar lo mejor posible. La comida fué magnífica y las conversaciones alegres y amenas. Se bebieron buenos vinos, y al terminar todos teníamos dolor de cabeza. Pasamos a un gabinete y empezamos a fumar.

Bobby debía sentir una gran satisfacción al recordarlo, pues hablaba pausadamente, echando espesas bocanadas de humo entre cada frase.

—Aquella tarde—continuó diciendo—en un atardecer de antigüedades había descubierto una deliciosa estatua de plata, de unas cinco pulgadas de altura,

nera y Ortiz de Urbina, D. Adriano Riestra y Monzón y D. Eduardo Oliver-Copons y Fernández Villamil para el cargo de director del Parque regional de Valencia y mando de los regimientos mixto de Ceuta, 1.º de montaña, Comandancia principal de Artillería de la octava región, Comandancia de Melilla, regimientos montados 5.º y 7.º, Comandancia de Cartagena y tercer regimiento montado, respectivamente.

Idem a los coroneles de la Guardia civil don Francisco Troyano, D. Julián Aldir, D. Ildefonso Martínez, D. Luis González y D. Julio Pantoja, para el mando de los Tercios 6.º, 21, 17, 10 y 2.º, respectivamente; y a los tenientes coroneles del mismo Cuerpo D. Miguel Abril, D. Vicente Tudela, D. Fernando Morano, D. Carlos Díaz, D. Blas Rubio, D. Miguel Navarro, D. Miguel Galilea y D. Julio Nifaut, para el mando de las Comandancias de Barcelona, Castellón, Huesca, Oeste, Cáceres, Guadalajara, Cuenca y Córdoba, respectivamente.

Concediendo merced de hábito de caballero de la Orden Militar de Alcántara a D. Eduardo Almunia Giberto Rovira y Pascual del Povil.

EL VIAJE DEL REY

Preparativos en Sevilla

SEVILLA, 23.—Su Majestad el Rey y el infante D. Alfonso llegarán a ésta el lunes; desde la estación irán a la Huerta del Fraile, donde les esperarán el marqués de Vega Inclán y las demás personas que componen la Junta del Patronato de casas para obreros, construidas, como ya es sabido, por iniciativa del Monarca. Probablemente acompañará también al Rey el Sr. Pastor, que ha cooperado a la construcción de las referidas viviendas.

Su Majestad almorzará en el Alcázar, y a continuación embarcará en el yate *Tephanotis*, propiedad del duque de Tarifa, escoltado por un cañonero.

El viaje se hará el martes por la mañana, con el fin de llegar a Doñana antes de almorzar.

Han salido muchos obreros para el mencionado coto con el fin de llevar a cabo algunas reformas en la playa de la Marismilla.

El regreso se hará en el mismo yate, y desde la estación de San Bernardo se dirigirá el Rey a Granada en tren especial.

En Huelva.

HUELVA, 23.—Asegúrese que S. M. el Rey vendrá a Huelva después de la cacería en el coto de Doñana.

Hará el viaje en automóvil, y permanecerá aquí algunas horas, con el fin de visitar las Escuelas y la zona del puerto, donde se emplazará el muelle definitivo.

Asegúrese que en esta obra colocará el Rey la primera piedra.

Se trabaja activamente en el arreglo de las carreteras.

Firma del Rey

Guerra

Concediendo el empleo de general de división al brigada D. José Fernández de la Puente y Patrón.

Idem el de general de brigada al coronel de Infantería D. Vicente Sarthou y Lara.

Disponiendo que el consejero togado del Cuerpo Jurídico Militar D. Nicolás de la Peña y Cuéllar cese en el cargo de consejero del Consejo Supremo de Guerra y Marina.

Nombrando consejero del Consejo Supremo de Guerra y Marina al consejero togado del Cuerpo Jurídico Militar D. Ramón Pastor y Rodríguez.

Concediendo la cruz blanca del Mérito Militar al auditor general de ejército D. Francisco Cervantes Salas.

Nombrando inspector de Sanidad Militar de la tercera región al inspector médico de segunda clase D. Francisco Coll y Zanuy.

Nombrando para el cargo de interventor militar de la quinta región al interventor de distrito D. Ricardo López Femenia.

Nombrando a los coroneles de Artillería don Mariano de la Revilla y Cifré, D. Rafael Ripoll Cibrera, D. Sixto Alsina y Vila, D. Enrique Puig y Romaguera, D. José Sousa y del Real, D. Manuel Sanz Rodríguez, D. José de Espo-

BIBLIOGRAFIA

La Casa editorial PROMETEO, de Valencia, acaba de publicar *La Risa*, por E. Bergson, una de las mejores obras aparecidas recientemente en París, y seguramente la más interesante del gran pensador francés. ¿Por qué reímos y por qué nos hacen reír? ¿Qué es la risa? ¿Qué representa en la vida social? Lo cómico en el lenguaje, lo cómico en la acción y en el movimiento y lo cómico en los caracteres. La risa como represión moral.

Todos esos puntos se estudian y se esclarecen en este libro, de una singularidad extraordinaria, uniendo a las observaciones del filósofo el encanto de la imagen, acertada y luminosa, delicadamente expuesta y primorosamente labrada, con un acierto de artista.

A estos primeros de la forma debe Bergson su público temerario, que llena su cátedra de París. Así le llaman el filósofo de las mujeres.

Esta obra, admirablemente presentada por sus editores, con una magnífica cubierta a todo color, se vende a dos pesetas en todas las buenas librerías.

El doctor Arquellada

Con sus eternas gafas y su aire sereno y estirado nos recibió el doctor Arquellada, siguiendo la eterna protesta de falta de méritos ni condiciones para que nos ocupásemos de su personalidad médico-científica.

El doctor Arquellada es joven y mejor conservado, pues de seguro no lo es tanto como parece.

Su aspecto es serio, algo tieso; su vestir correcto, y correctísimo también el perfecto orden en que lo tiene todo dispuesto: aparatos, libros, trabajos en preparación y hasta sus ideas.

Convencido por fin en acceder a mis deseos, tiro de lápiz y entro en materia.

D. Aurelio Martín Arquellada nació en Tudela de Duero (Valladolid), trasladándose a Madrid desde muy niño con su familia.

En esta Corte estudió el bachillerato y los grados de licenciado (en 1903) y doctor (1904) en Medicina con nota de sobresaliente en ambos y un puñado muy grande de premios durante la carrera.

En sus tiempos estudiantiles fué interno por oposición del Hospital del Niño Jesús y del de San Carlos; tradujo la obra de Cirugía de Chavasse, y colaboró como redactor del *Siglo Médico* y de la *Revista de Medicina y Cirugía Prácticas*.

En cuanto a labor científica, bajo su aspecto de publicidad, parece mentira que Arquellada, joven aún y habiendo tenido que abrirse paso hasta asegurar la vida, con ese trabajo mecá-

nico que agota el cuerpo y enerva el espíritu, haya podido escribir tanto.

Obras premiadas, obras no premiadas, publicadas, en prensa, en cuartillas, etc., etc.; total, hasta ochenta y seis trabajos.

Citaremos sólo algunos de los más importantes: «La tuberculoterapia en cirugía infantil» (gran diploma de honor del Congreso de la tuberculosis de San Sebastián). «Tratamiento higiénico y farmacológico de la tos ferina» (premio de 500 pesetas del Ayuntamiento de Madrid). «La sífilis en la descendencia. Higiene de los hereosifílicos» (premio de la Sociedad Española de Higiene). «Tratamiento de la luxación congénita de cadera». Y «Tratamiento incruento del tortícolis congénito» (gran diploma de honor del Congreso de Palma de Mallorca). «Alimentación de los niños enfermos». «Alimentación de los niños atrofícos». «Contagio en la alimentación de los niños sífilíticos». «Estudio de las fracturas espontáneas en los sífilíticos hereditarios». «Estudio de la varicela». «Deformidades congénitas ano-rectales». «Estudio del labio leporino simple». «Descripción sintética del sarampión». «Un caso de tendón de Aquiles artificial». Y... no va más.

En nuestra charla de más de una hora tratamos de todo, y así supimos el concepto que Arquellada tiene de la pediatría.

—A mí me parece—nos dijo—que dedicarse sólo a recetar a los niños *jarabes y purgas* es poco campo; yo estudio y comprendo la especialidad integral, es decir, en su aspecto médico, quirúrgico y dietético.

Por sus trabajos, ya citados, queda sobradamente confirmado que el doctor Arquellada se ha preocupado tanto del estudio de una luxación congénita como de un sarampión ordinario.

Otra cosa de admirar en el despacho de Arquellada son las magníficas instalaciones mecano-electro-masoterápicas que en dos gabinetes laterales, relativamente pequeños, tiene instaladas.

Entre Arquellada y la Casa Sanitas han hecho el milagro de poder llenar centenares de indicaciones, ocupando un espacio inconcebible.

Actualmente D. Aurelio Martín Arquellada, eterno admirador y colaborador del doctor Rivera, es director de la *Revista La Pediatría Española*, digna de los mayores elogios por todos conceptos. Corresponde a la Beneficencia municipal y al Cuerpo de baños, por oposición; tiene ganadas oposiciones a cátedras de enfermedades de la infancia; está encargado de la consulta de Medicina y Cirugía infantil en la Cruz Roja (distrito del Hospital), y es en el Hospital del Niño Jesús jefe del servicio de cirugía ortopédica y mecanoterapia.

Se me han pasado cinco cuartos de hora tan agradablemente, que ni me había enterado; la tiesura y empaque del primer momento hanse cambiado en la suma cortesía y extrema franqueza.

Dr. Chanteoler.

MOORE'S Es la pluma estilográfica mejor hasta hoy conocida. Puede llevarse en el bolsillo en cualquier posición sin temor a que se salga; con pluma de ORO GARANTIZADA.

DEPÓSITO Y VENTA

Martínez de Velasco

PAPELERÍA PELIGROS, 3.-MADRID

El mejor Café y los Tes más selectos son los de LA ESTRELLA.

Montera, 32, Madrid.

Funciones para hoy

REAL.—No hay función.

ESPAÑOL.—A las 10, El Alcalde de Zalamea y El señor López.

COMEDIA.—A las 10, Genio y figura.

A las 5, Concierto Stefanial

PRINCESA.—A las 10, El hombre que asesinó.

COMICO.—A las 9 El nuevo servidor é ideal recuelo.

A las 11, La sobrina del cura.

APOLO.—A las 4, Il cavaliere di Karan-stunkesberg y Aventuras de Max y Miao.

A las 6 1/4 (doble), El amigo Melquiades y El entierro de la sardina.

A las 9 3/4, El entierro de la sardina.

A las 10, Aventuras de Max y Mimó Q: 6 tontos son los sabios.

A las 11 3/4, El entierro de la sardina.

LARA.—A las 4 1/2, A la medera, La justicia de Almedúbar y Pastora Imperio.

A las 9 1/2, La justicia de Almedúbar.

A las 10 1/2 (doble especial), A. S. y Pastora Imperio.

ESLAVA.—A las 4, La suerte de Salustiano

A las 6 y 10 1/2, León Zamora y Saharinas.

CERVANTES.—A las 6 1/2, Fobos XXI.

A las 10 1/2 (doble), Los ideales.

COLISBO IMPERIAL.—De 12 a 1, matiné con regalos.

A las 3 1/4 y 8 1/2, Películas.

A las 4, Los diputados.

A las 5, El noveno mandamiento.

A las 6 1/2, El difunto Tupinal.

A las 9 1/4, El rey de la oscuridad.

A las 10 (especial), Shalook Helman.

NOVEDADES.—A las 4, El chris de la alegría.

A las 5, El querer de una gitana.

A las 6 1/4, El cofrade Matías.

A las 7 1/2, El siglo de oro.

A las 9 1/4, Ideal festín.

A las 10 1/2, Los hombres que son hombres y El siglo de oro.

ZARZUELA.—A las 6, El anillo de hierro.

A las 10 1/4, Las golondrinas.

PRICE.—(Compañía de dramas norteamericanos).—A las 5 1/2 de la tarde y 10 de la noche, Inmi el misterioso.

GRAN TEATRO.—Palacio del cinematógrafo.—Gran sección de obras y melodías a una. Exitos verdaderos. Párcos, 4 puestas; butacas, 0,50; general, 0,15.

SALON DORE.—Sección continua los días laborables desde las 4 1/2, y los festivos por secciones desde las 4.

Exitos grandiosos de las películas de largo metraje que se estrenan a diario.

EDEN-CONCERT.—Sección de variedades. De 7 1/2 a 1 de la mañana.

SALON CHANTEOL.—Bajo el cielo. Secciones a las diez, diez y tres cuartos y once y tres cuartos.

CINE HISPANO-FRANCAIS. (Filar 22).—Sección continua de cinematogramas 5 1/2 a 12 1/2 de la noche.

ROYALTI.—(Ginebra, 6).—Sección crítica cinematográfica. Películas de actualidad. Estrenos todos los días. Butacas 40 y 50 céntimos.

TRIANON PALACE.—Toda y noche, el cinematógrafo selecto; sección especial.—Estrenos a diario.—Grandes novedades.

INFANTA ISABEL (Burgosillo, 14).—Sección de películas.—Butacas, 30 y 50 céntimos.

GRAN VÍA.—Sección continua de 4 a 11 Estupendos programas.—La última batalla.

BENAVENTE.—De 5 a 12 1/2, sección continua de cinematógrafo.

IMP. DE M. MARTÍNEZ DE VELASCO. PIZARRO, 15

delicadamente cincelada, y que, sin duda alguna, databa de la época del Renacimiento. Me agradó y la compré; no quiera usted saber a qué precio. La llevé a mi casa y la coloqué en la sala de fumar, en un estante, junto a una copa de oro de la misma época.

—Todas nuestras obras de arte emigran a América.

—A ustedes ya no les hacen falta, porque poseen un pasado, mientras que nosotros nos lo hemos creado a fuerza de dollars... Yo estaba muy contento de mi compra, y con el natural deseo de hacer participar a mis amigos de mi admiración. «Espléndida!» «¡Magnífica!», exclamaron a un tiempo mis convidados.

Un coronel de artillería que se había especializado en el estudio del Renacimiento italiano, llegó a decir: «Según mi opinión, y creo no equivocarme, esta estatua es del propio Benvenuto Cellini». Esta fué también la opinión de un gran inteligente en la materia, uno de nuestros mejores fabricantes de persianas y cortinas de hierro, y esta también la opinión de todos los convidados, que se iban pasando el objeto de mano en mano.

¿Qué pasó entonces? Es cosa que siempre será incomprendible para mí.

De pronto, mientras hablábamos y fumábamos, quise volver a colocar en su sitio aquella preciosa obra de arte. Empecé a buscarla y no la encontré. La fui pidiendo a todos: cada cual se la había entregado a su vecino... Era imposible descubrir cuál era la última persona que la había tenido en su poder. No había duda: entre nosotros había un ladrón. Me habían robado mi pobre estatua benicatamente.

—Bonita y finamente, en efecto. Hasta con elegancia.

—Es muy desagradable que le roben a uno, ¿verdad? Pero que le roben de aquel modo, en su propia casa y ante sus propias narices, alguien es quien se tiene confianza, y no saber quién es, y no poder acusar a nadie por temor a equivocarse y promover un escándalo, estar furioso y tener que aparecer con tranquilidad... ¡Oh! ¡Amigo mío, eso es terrible!

—¿Y no dijo usted nada?

—Sí; empecé, como ayer con la doncella, una estratagema. Sin perder la calma, exclamé: «¡Han

(Continúa)

Instalaciones en alquiler y amortización de todas clases para el empleo de:

GAS

Cocinas y aparatos de calefacción por

GAS

en alquiler y en amortización en condiciones muy ventajosas.

La cocina por **GAS** es la más limpia, cómoda y práctica.

El **GAS** tiene indudables ventajas en su empleo para calientabños, estufas, usos domésticos, en plancheros, rizadoros, calientaguas, etc.

BRU NATISMO

GOTA

CALCULOS URICOS

LITIASIS

PIPERAZINA GRANULADA A. LLOPIS

Disolvente y eliminador del ácido úrico, con el cual se combina formando uratos solubles.

La Piperazina granulada Llopis, pura y activa, es la preferida por el Cuerpo Médico y la forma más cómoda y eficaz para su administración.

REPRESENTANTES GENERALES:

Sres. Pérez Martín y Compañía
Alcalá, 7, Madrid

A. LLOPIS, farmacéutico
Ferraz, 1 y 3, Madrid.

España Libre

DIARIO POPULAR DE LA NOCHE - TRES EDICIONES DIARIAS

OFICINAS:

Hermosilla, 44. - Teléfono 3.156

APARTADO DE CORREOS 654

Admite publicidad directa, haciendo grandes descuentos y dando muchas facilidades a los anunciantes.

SOCIEDAD GENERAL DE INDUSTRIA Y COMERCIO

ANÓNIMA DOMICILIADA EN BILBAO

CAPITAL: 25.000.000 DE PESETAS

FABRICAS EN

León, Lugo, Orense, Betanzos, OVIEDO (La España), Gijón, Santander, CÁRTAGENA, BARCELONA (Cataluña), MÁLAGA, ZARAGOZA (Aragón) y LISBOA (Portugal).

LABORES Y PRODUCTOS QUÍMICOS

ABONOS COMPUESTOS y primarios para todo clase de terrenos y para el cultivo de los cereales y legumbres.

LABORATORIOS

SERVICIO AGRONÓMICO

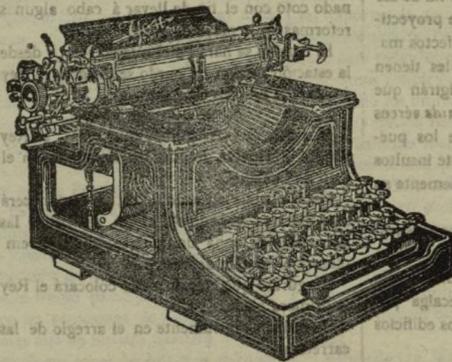
Los pedidos deberán dirigirse a MADRID, ULLANUEVA, 11, ó al domicilio social. DIRECCIÓN TELEGRÁFICA: GENIND

24.000.000 de Francos

Pueden ganar los que compren a plazos mensuales valores Públicos bien gananzosos, cotizables en Bolsa y amortizables con premios, que ofrecen hasta 105 por ciento al año. Pedir prospectos y detalles de las nuevas combinaciones que ha puesto a la venta el Crédito General Español. - Barcelona. Se necesitan INSPECTORES REGIONALES y agentes en todo los pueblos de España.

La mejor máquina de escribir

YOST Sin cinta



YOST Sin cinta

Barquillo, 4 MADRID

ESTABLECIMIENTOS EN

Barcelona, Sevilla, Valencia, Málaga, Cartagena, Granada, Bilbao, Coruña, Valladolid, Oviedo, Zaragoza, Zamora y Lisboa.

EL SANATORIO

PRIMERA CASA EN

VINOS FINO

de Montilla y Sanlúcar de Barrameda.

21, CRUZ, 21

Teléfono 699 - Madrid

HOTEL INGLES

N. CONGARAY, 10 MADRID

Hotel de primer orden. Habitaciones desde 4 pesetas. Pensión desde 12 pesetas. Auto-móvil a las estaciones. Calefacción en todas las habitaciones. Teléfonos. Servicio. Baños. Zimarrón, 5 pesetas. Comidas, 5 pesetas. Proprietarios: Ibarra y Aguado.

Elixir antibacilar BONALD

Thiocoleimano-vanaditotostoglicérico.

Combate las enfermedades del pecho. Tuberculosis incipientes, catarros bronco-pulmonales, laringo-faríngeos, infecciones gripales, palúdicas, etc.

Precio del frasco: 5 pesetas.

De venta en todas las farmacias y en la del autor, Núñez de Arce (antes Gorguera), 17, Madrid. En Barcelona, Gignás, 5.

ACANTHEA VIRILIS

Polliglicerosiato, BONALD. - Medicamento antineurasténico y antidiabético. Tonifica y nutre los sistemas óseo, muscular y nervioso y lleva a la sangre elementos para enriquecer el glóbulo rojo.

Frasco de Acanthea granulada, 5 pesetas. Frasco de vino Acanthea, 5 pesetas.

Pastillas BONALD

Gloro-boro-sódicas con cocaína.

De eficacia comprobada por los señores médicos para combatir las enfermedades de la boca y de la garganta, tos, ronquera, dolor, inflamaciones, picor, aftas, hieiraciones, sequedad, granulaciones, atonía, producida por causas perifericas, fetidez del aliento, etc. Las pastillas BONALD, premiadadas en varias Exposiciones científicas, tienen el privilegio de que sus fórmulas fueron las primeras que se conocieron en su clase en España y en el extranjero.

Africa Española

Revista de colonización, industria, comercio, intereses morales y materiales.

ORGANO DE LA JUNTA CENTRAL Y DELEGACIONES DE LA LIGA AFRICANISTA

Director: **AUGUSTO VIVERO**

Oficinas y Administración: Plaza de Santa Cruz, núm. 3.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

España y Marruecos: año, 24 pias; semestre, 13; trimestre, 7

Número suelto: 1,50 pesetas.

COMPANIA COLONIAL

Calle Mayor, núm. 18, y Rentería, núm. 8

Ayuntamiento de Madrid

La Rabassada

(BARCELONA)

Atracciones americanas

Water Chute, Scenical Railway, Alloys Bowling, Cake Walk, Casa Encantada, Palacio de la Princesa, Palacio de la Risa, Paseos y MUSIC-HALL.

Entrada, 0,50 pesetas, con el coche a elegir una atracción.

Hotel restaurat

Abierto día y noche. - Gabinete de articulación. - Cocina de primera. - Chef de Pa. - Servicio a la carta.

Orquesta de tzi nes

Seleccionados conciertos todos los días de 12 - 3 tarde, de 5 a 7, de 8 a 12 noche en la Terraza y Salón comedor.

Cubiertos desde 6 pesetas.

Medios de comunicación

1.º TRANVIA DIRECTO desde cualquier punto de Barcelona a La Rabassada, por el Paseo de Gracia y Paseo de la Diputación.

2.º SERVICIO COMBINADO con el FURNICULAR DEL TIBIBABO, donde los automóviles de la Sociedad La Rabassada toman los viajeros para llevarlos hasta sus establecimientos.

CASINO PARTICULAR. - RESTAURANT DE LUJO. - JUEGOS VARIOS. - Jardín de Fuegos Artificiales, iluminación general de la montaña con luces de bengala.

El Jardín del Alcázar

interesante novela de A. Jiménez Lora, con un prólogo de Villaespesa.

Se vende al precio de DOS PESETAS

en las librerías de Francisco Beltrán (calle del Príncipe) y Fernando Fe (Puerta del Sol).

Chocolates con VAINILLA

de 1,25, 1,50, 2, 2,75 y 4 pesetas

Nueva clase especial

a pesetas 1,75

CON CANELA Y SIN LLA